

HISTORIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN COLOMBIA

LA TELEVISIÓN



La televisión fue inaugurada en Colombia el 13 de junio de 1954, durante el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, quien quedó impresionado por el nuevo invento durante su estadía en la Alemania nazi como agregado militar. La ayuda de técnicos extranjeros, especialmente cubanos, fue fundamental para el arranque de la televisión en Colombia, que se hizo con equipos traídos desde Alemania y Estados Unidos.

En sus comienzos la televisión colombiana fue pública, con un énfasis en lo educativo y cultural, pero pronto surgiría un esquema de concesión mediante el cual el estado se encargaba de la infraestructura televisiva y entregaba espacios dentro de los canales para que empresas privadas se encargaran de la programación (por eso se les conocía como programadoras, esquema "mixto" similar al de la televisión estadounidense, en que las cadenas o canales emitían programación que no producían. En 1966 hubo un primer intento de privatización con el canal Teletigre, que fracasó por problemas económicos. Teletigre, que sólo se transmitía en Bogotá, pasaría a convertirse en Tele 9 Corazón y luego en la Cadena Dos, con cubrimiento nacional.



El 11 de diciembre de 1979 llegaría la televisión en color,[4] aunque en octubre de 1973 se hizo la primera transmisión a color, con tecnología japonesa, de un programa educativo de Cenpro Televisión durante un seminario, y en 1974 se retransmitieron en directo y en

color la inauguración y el primer partido del Mundial de Fútbol de Alemania Federal en dos pantallas gigantes ubicadas en Bogotá y Cali.[5]

En los años 1980 empezó la televisión regional, también pública, con los canales Teleantioquia, Telepacífico y Telecaribe. Para ese entonces la televisión nacional contaba con tres cadenas: Cadena Uno, Cadena Dos y Cadena Tres. Las dos primeras trabajaban bajo el esquema de concesión (la programación estaba en manos de empresas privadas, que licitaban cada cierto número de años) mientras que la Cadena Tres (futura Señal Colombia) era completamente estatal y enfocada en programación educativa y cultural.

La licitación de 1992 incentivó la competencia, un paso previo para la privatización. La Cadena Dos pasaría a llamarse Canal A, y las 24 programadoras recibirían, a partir de entonces, espacios únicamente en un solo canal y competirían directamente con otra programadora del otro canal —por ejemplo, si en la Cadena Uno la franja de las 15:00 a las 16:00 era de Caracol, en el Canal A esa misma franja era de RCN—. Además, los noticieros y algunas telenovelas se transmitían enfrentados a la misma hora en los dos canales —anteriormente un noticiero podía enfrentarse con un musical, por ejemplo—. En enero de 1998, la Cadena Uno pasó a llamarse Canal Uno.

LA RADIO



La Radiodifusion fue introducida en el país por iniciativa de los radioaficionados, quienes desde 1923, trajeron los primeros receptores-transmisores de baja potencia.

Antes de fundar las primeras radiodifusoras, era preciso que el país desarrollara una infraestructura de comunicacion inalambrica, la cual se inició en 1915 con los servicios de radiotelegrafia de la empresa Marconi Wireless Co., considerada como el monopolio mundial de la radio, estableciéndose en el país a través de la concesión de explotacion absoluta durante 20 años por el gobierno del General Ospina.

El Gobierno se percató de la necesidad de montar una radiodifusora que le permitiera tener una voz oficial, por eso, solicitó en 1924 los primeros equipos de onda larga de 1Kw. de potencia a la empresa Telefunken, pero dichos equipos, llegaron de manera tardía en el año de 1929. Este año marcó el nacimiento oficial de la radiodifusion colombiana, aunque hubo que esperar dos años para que su introducción definitiva fuera irreversible.

El Presidente Miguel Abadia Mendez, inauguró la primera radiodifusora del país, la HJN (Más tarde la Radiodifusora Nacional) el 7 de agosto de 1929. A los cuatro meses

apareció la primera estación privada (el 8 de diciembre de 1929) con un pequeño equipo de 15 W. y la sigla de identificación HKD, cuyo nombre más tarde sería "La Voz de Barranquilla".

La primera emisora de carácter comercial fue fundada en enero de 1930 con la sigla HKF "Colombian Radio and Electric Corporation", a la cual le siguieron otras cinco emisoras comerciales. Todas éstas de carácter experimental porque las condiciones legales hacían casi imposible el establecimiento de una emisora comercial, hasta que en 1931 se hizo una reglamentación que abrió las puertas a esta modalidad.

Hasta 1934 los dueños de las emisoras eran a su vez los directores, los operadores, los relacionistas públicos, los vendedores. La mayoría de ellos atendían otros negocios o profesiones y la radiodifusión la ejercían a manera de "hobby" lo que se traducía muchas veces en un funcionamiento irregular, pues muchas veces se prendían los transmisores de acuerdo con el tiempo libre de sus dueños-directores, que de por sí coincidían con los tiempos libres de los pocos radioescuchas (250 receptores en Bogotá para 1930).

Los clientes de las emisoras comerciales hasta el momento creadas, siempre pagaban en especie y los productos recibidos eran vendidos entre los trabajadores de las emisoras y cuando las emisoras crecieron, las especies recibidas se convirtieron en premios de los programas concursos. Algo muy parecido a lo que sucedía en todos los países con radiodifusoras.

Otra forma de financiación fueron las cuñas comerciales hechas directamente por los dueños de las estaciones para los clientes. Las cuñas eran elaboradas sin ningún criterio profesional, se realizaban sin ninguna técnica radial y eran prácticamente elaboradas por la originalidad del operador de audio, no llevaban musicalización o efectos sonoros, ni tampoco una distribución dentro de la programación que mostrara una preocupación por los aspectos formales.

Al aparecer muchas más emisoras, las cuñas o anuncios comerciales bajaron considerablemente su precio, lo que implicó conseguir más clientes para compensar las pérdidas de los precios cada vez más bajos. Mientras crecía la cantidad de cuñas en todas las horas de emisión, se produjo un golpe enorme de sobresaturación de anuncios comerciales, acaparando a veces el 50% de toda la programación de una emisora, mientras el otro 50% era prácticamente dominado por el género noticioso.

Surge entonces una pugna entre la prensa y la radio, hasta el punto en que el 23 de marzo de 1934, el periódico "El Tiempo" logra que sus influencias políticas ayuden definitivamente a la expedición del Decreto 627 por medio del cual se le prohibía a las emisoras leer las noticias publicadas por los periódicos, antes de transcurridas doce horas después de su aparición. El editorialista Fray Lejon de "El Tiempo" celebró la intervención con estas reflexiones: "...todo periodista ve con entusiasmo el justo decreto que el gobierno ha dado, para que a la prensa no la saquee la radio. Yo personalmente he antipatizado con aquel imbécil, invento del diablo, que llena la casa de anuncios baratos, de discos viejos y de chistes malos...". Algo parecido había sucedido en el país padre de la radio (EE.UU) en 1933. Más tarde, la solución a este problema se basó en la combinación de esfuerzos económicos de la prensa para hacer concesiones y negociaciones con la radio, ya que su crecimiento era irreversible y necesario para la industria del país, la cual defendía a la radio con actitud acérrima. Muchos periódicos compraron emisoras o formaron cadenas radiales.

Esta primera etapa de la radio culminó a finales de 1934 con el establecimiento fuerte de una radio comercial inexperta pero creciente, con modelos importados totalmente desde EE.UU. y con un gobierno colombiano muy interesado en su comercialización. Era lógico que en estas condiciones, la radio oficial y privada tomara los caminos de una radio comercial y no de una radio como la europea, sin fines lucrativos.

Entre los años 1935 y 1940 la radiodifusión colombiana se caracteriza por su lanzamiento a escala nacional y consolidación comercial definitiva, además de tener relaciones profundas con los acontecimientos históricos, económicos y políticos del país. Este periodo está caracterizado por un marcado crecimiento económico debido al surgimiento de la inversión de la industria en el medio radial, lo que favorece al mismo tiempo su propia infraestructura de la radiodifusión.

Lógicamente los sistemas de administración cambian, porque hasta el momento, solo se necesitaba la presencia de un "hombre orquesta", normalmente el dueño que realizaba todas las funciones, dando como resultado una improvisación constante. Se impuso entonces el criterio de organización empresarial: Una combinación de administración y producción técnica, la cual incorporaba locutores, técnicos, operadores y guionistas.

En esta etapa, las emisoras aumentan sus horas de radiodifusión, se inician los programas en vivo, aparecen los primeros programas humorísticos y las orquestas de baile popular, además de programas de eventos especiales, copiando el desarrollo del modelo radial norteamericano. También el deporte hizo su primera aparición, pues se transmiten algunos partidos de fútbol y carreras de caballos desde el Hipódromo Los Libertadores, entre otras experiencias. Sin embargo, el deporte como parte de la programación, no se incorporó hasta que se inventaron y se trajeron los equipos de señal F.M. y VHF que permitían montar la red de enlaces.

Otra innovación importante fue la aparición del radioperiodismo. En 1935 se estrella el avión de la Scadta contra el trimotor de Ernesto Samper pereciendo el cantante Carlos Gardel, figura internacional del tango. El hecho fue cubierto para todo el país a través de conexión telefónica con los estudios. En el mismo año se celebró un Congreso Eucarístico que fue transmitido también para todo el país utilizando los esquemas del radioperiodismo. Con ello se implantó la modalidad de desplazar reporteros al lugar de los acontecimientos, quienes transmitían por vía telefónica hasta la emisora y de ahí a los radioescuchas, técnica que todavía se emplea con éxito en muchas emisoras del país.

El Gobierno adquirió el derecho a legislar y controlar la actividad de la radiodifusión a través de la Ley 198 de 1936, apoyándose en una nueva definición de lo que era "telecomunicaciones": "toda la transmisión o recepción de signos, señales, escritos, imágenes y sonidos de toda naturaleza, por hilos conductores, radio y otros sistemas o procedimientos de señales eléctricas o visuales".

El contexto político del país imprimió sobre la radio otra experiencia. El clima de pugna política radial permitió al gobierno sacar el Decreto 1760 de julio de 1936 por medio del cual se prohibía la transmisión de noticias políticas. Por ejemplo, la vocería liberal montó en Bogotá su propia emisora en 1936 "La Voz de Colombia", mientras ya existía en Cali otra emisora con el mismo nombre y con la propaganda conservadora. El Gobierno comenzó a multar a las emisoras que incumplieron, siendo éste el primer control indirecto, pero serio de los contenidos de los programas, especialmente el de los radioperiódicos.

En este momento de la historia, la radio ya había dejado de ser un experimento aislado, se consolidó definitivamente como un ensamblador de la vida nacional, de la vida cultural y de la realidad nacional, sin embargo, la fuerza para convertirse en un instrumento de educación del pueblo, de concientización de sus derechos o representación de su voz dentro de la vida nacional quedó subordinada a los intereses de clases.

En 1938, con la preparación de Alemania para la guerra, se demostró en la realidad el gran poder de la radio en todo el mundo. Señales de onda corta llenaban el espacio con una frenética campaña de beligerancia, que fue automáticamente respondida de igual forma por los países aliados. Latinoamérica solo quedó como espectadora ante los acontecimientos, aunque le llegaba gran cantidad de mensajes nazis en español. A los diez años, en 1948, la muerte de Gaitan produjo el caos que la guerra mundial no había hecho en Colombia.

Durante la guerra, la industria colombiana tuvo que aumentar la producción para compensar la escasez de bienes de consumo, mientras la radio estimulaba el consumo nacional de los mismos productos. La emergencia era tener ante todo un público totalmente cautivo, lo que obligó a cambiar de géneros radiales y a pensar más sobre los contenidos. En este contexto adquirió significado la aparición de las radionovelas, el radioteatro, programas de concurso, "shows" musicales y la reorientación de los noticieros.

En 1945, al mismo tiempo que se trae por primera vez un equipo F.M., nacen las Cadenas Radiales y también nacen las que más tarde serían las emisoras culturales, creadas por diferentes instituciones educativas. La idea y el desarrollo del modelo también fue importado de EE.UU. En Medellín apareció una cadena local, "La Cadena Bedout", cuya finalidad era acaparar la sintonía local para eventos comerciales y buscaba la promoción y venta de radios y discos RCA y originaba un programa a la semana a través de cinco emisoras. Pero las primeras cadenas en forma fueron hechas gracias a la inversión extranjera de Bayer y Kresto, las cuales motivaron la competencia "criolla".

Con la vinculación y participación de intereses industriales, nacen Caracol y RCN, la primera fue formada por la prolongación del periódico "El Liberal" con intereses expansivos sobre la opinión pública, la segunda, formada por esfuerzos de varias industrias y por la idea de competir. Esta lucha se acentuaría más tarde en 1950 con la aparición de Todelar.

El control de la radio se concretó muy explícitamente a nivel legislativo con los Decretos 3518 de 1949, 2167 de 1953 y el más importante: El Decreto 3418 de 1954, el cual sentó la base de la actual legislación radial y quedó expresado el dominio del Estado sobre la radiodifusión: "Todos los canales radioeléctricos que Colombia utiliza o puede utilizar en el ramo de las telecomunicaciones son propiedad exclusiva del Estado". Tampoco faltó a este Decreto el aspecto de Control-Censura similar al ejercido con la prensa escrita: Permitía la transmisión de noticieros, radiorevistas, pero prohibía en forma explícita los comentarios y señalaba que "el Gobierno reglamentará la manera como pueden transmitirse las informaciones, exposiciones y conferencias radiales".

En la mitad del panorama, crecen paulatinamente las radiodifusoras culturales. El Gobierno concede fácilmente las licencias hasta con cierta simpatía, debido al contraste del auge y la actitud comercial del medio radial en ese entonces. Pero las emisoras

culturales se sostenían por dos razones, eran apoyadas por instituciones educativas con capacidad económica (o con asignación presupuestal si eran del estado) y además, a la industria le interesaba apoyarlas para que su nombre se escuchara como entidades que velaban los grandes valores de la sociedad y de la cultura.

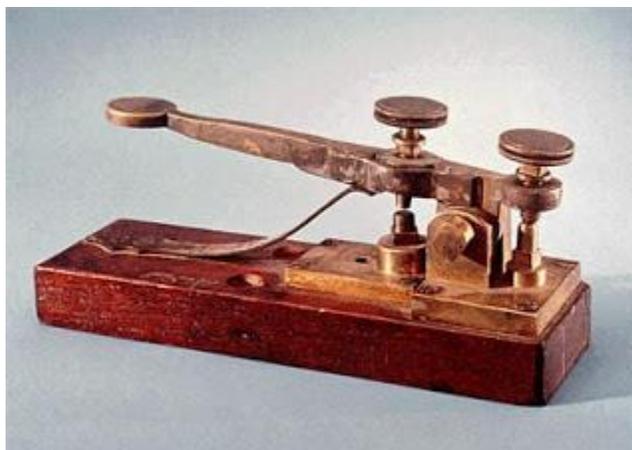
El General Rojas Pinilla inaugura la T.V. el 13 de junio de 1954 para conmemorar un año del régimen. El terreno estaba preparado para que las grandes cadenas radiales, bien consolidadas económicamente, ensayaran sus primeros trabajos en T.V., siendo Caracol la más favorecida.

Llega "El Frente Nacional" después de derrocar al General Rojas Pinilla. El crecimiento de las cadenas radiales es considerable, creando un oligopolio, mientras la programación se caracteriza por tener siempre programas masivos, con temas no profundos y con intereses comunes, era el gran momento de los géneros humorísticos, musicales, deportivos y radionovelas, además, se creó el radiotransistor, lo cual hizo físicamente muy accesible la compañía de la radio a todas las partes del hogar, del trabajo y de otros espacios. Comienzan los estudios de audiencia, mientras la T.V. toma de la radio casi todo su montaje publicitario.

A partir de 1980 muchos de los géneros radiales desaparecen, pues se pensaba que esos mismos géneros le pertenecían solamente a la T.V., es el caso de las radionovelas, los programas de humor y los espacios de la radio infantil.

En la actualidad, la radio colombiana está experimentando un nuevo fenómeno relacionado con el desarrollo de la radio rural y urbana de baja escala, influenciada por la nueva tendencia de autogestión de las comunidades. También la tecnología ha impuesto un nuevo sistema de telecomunicaciones a través del Internet, lo que promete otra clase de estrategias para la innovación de la radio. Los sistemas satelitales han avanzado de manera considerable, lo cual permite la recepción fácil de la producción de las emisoras internacionales, ayudando a una programación globalizante. Las fusiones del medio radial con otros medios, se utilizan para llevar al público contenidos comerciales, didácticos y educativos con gran eficacia. Las grandes cadenas radiales se han dedicado a los géneros comunes de los musicales, el fútbol y los programas de charla radiofónica. Las emisoras culturales se desarrollan modestamente bajo el ánimo de sus propias instituciones con un gran futuro en el papel educativo de la radio y con buenas oportunidades para una competitividad sana, rescatando algunos géneros que para la radio comercial ya no son rentables.

EL TELEGRAFO Y EL TELEFONO



1847 Durante el gobierno del general Tomas Cipriano Mosquera, se adelantan en Inglaterra gestiones para implantar en la nueva granada, el telégrafo eléctrico.

1851 13 de marzo: El presidente de la Nueva Granada, General José Hilario López y su secretario Manuel Murillo Toro, sancionan la ley aprobada por el congreso de la republica el pasado 8 de marzo de 1851, por medio de la cual se concede el privilegio exclusivo por 40 años a Ricardo de la Parra y Compañía, para establecer el telégrafo eléctrico en la Nueva Granada, y entre este y el extranjero.

1872 29 de enero: Comienza a funcionar el telégrafo entre Barranquilla y Sabanilla (puerto Colombia)

1872 Se aprueba contrato del poder ejecutivo para el establecimiento de una línea telegráfica entre zipaquira y Bucaramanga, con ramificación en Tunja, que es construida por Demetrio Paredes.

Se abre en Bogotá la primera escuela de telegrafía con 6 alumnos y con Ricardo Balcazar como profesor.

El 29 de noviembre , quedó establecida la comunicación entre Bogotá y Zipaquira.

1873 Nombradas las primeras mujeres telegrafistas; se implanta el secreto en los mensajes y se señalan los funcionarios que pueden gozar de franquicias.

1874 Habían oficinas telegráficas en 48 poblaciones de Colombia. Se transmitieron 98.378 telegramas.

El estado colombiano desmonopoliza el servicio del telégrafo.

1875 Un terremoto destruye a Cúcuta. Su magnitud se conoce en el resto del país, gracias al telégrafo.

1878 Primera comunicaciones telefónica experimental en Bogotá.

1885 Se inicia el servicio telefónico en Bogotá.

1885 Se inicia el servicio telefónico particular en Barranquilla

1890 Inicia operaciones la empresa telefónica de Cúcuta. En Bogotá se elevan a cien el numero de sus teléfonos.

1890 El departamento de Antioquia y el municipio de Medellín, constituyen una sociedad telefónica y solicitan a Nueva York los aparatos

1891 Entra en operación la primera planta telefónica con 50 aparatos.

1894 Nuevas reparaciones y ampliaciones a la central telefónica de Bogotá, aumentan el numero de conmutadores y empleados para atender la creciente demanda del servicio.

1896 La central telefónica de Bogotá presta servicio a 500 abonados

1899 La empresa de teléfonos de Cartagena inicia sus labores, propiedad de los comerciantes locales.

1900 En Barranquilla y Santa Marta, opera la telefónica del J.P. Dieter "West Indias"

1904 Se inventa el teléfono automático.

1909 En Colombia operan un total de 1250 teléfonos, apenas 50 más que el año anterior.

1910 Bogotá llega a los 400 aparatos telefónicos y el país a 1300.

1911 29 de enero: Alfonso Villegas Restrepo, Funda "El Tiempo" en Bogotá.

Primeras estaciones de radiotelegrafía en Colombia.

Se crea la intendencia de telégrafos, dependiente exclusivamente del gobierno.

1912 El Gobierno colombiano contrata con la firma "Gasellschaft fur Brahtluse telegraphie" de Berlín, para la construcción de una estación radiotelegráfica; los teléfonos ascienden a 2000, 800 de los cuales, operan en Bogotá.

Se instala la empresa de teléfonos de Cali, con 250 suscriptores y se extiende el servicio a Palmira, con 45 aparatos en uso.

El sistema telefónico de Medellín tiene 400 suscriptores, y es operado por el gobierno.

2º Etapa: 1913 – 1942



1914 El Municipio de Medellín y 73 accionistas particulares, constituyen la compañía telefónica de Medellín.; hay 3447 teléfonos en servicio, de los cuales 1144 funcionan en Bogotá.

1916 Se establece la empresa de teléfonos de Santander, con servicio local e interurbano. El numero de teléfonos aumenta a 4473 teléfonos, de los cuales, 1364 se hallan en Bogotá.

Se termina el contrato de la West Indian & Colombian electric, en Santa Marta y Barranquilla, y una empresa local se encarga del servicio telefónico.

1917 En Colombia operan 5070 aparatos telefónicos, de los cuales 1609 están en bogota y 1000 en Medellín.

El municipio de Medellín compra las acciones particulares de su empresa telefónica y la integra a la administración municipal. La empresa telefónica se municipaliza y con ella se crean las empresas publicas de Medellín.

1920 Existen alrededor de una docena de compañías privadas que prestan el servicio telefónico local colombiano.

1923 12 de abril: El presidente de la republica, general Pedro Nel Ospina, inaugura la estación internacional de radiocomunicaciones en Morato y el servicio inalámbrico con y entre las estaciones de Medellín, Barranquilla, Calí y Cúcuta.

18 de julio: Por la ley 31 se crea en Colombia y ministerio de Correos y telégrafos.

Los radioaficionados introducen los primeros receptores de radiodifusión de onda corta en Colombia.

Medellín cuenta con 2337 teléfonos, o sea, una densidadde 3 teléfonos por cada 100 habitantes, superando a ciudades como Rio de Janeiro, México, Roma, Madrid y Brucelas.

1924 Colombia adquiere estaciones telefónicas para Popayán, Pasto, Ibagué, Honda, Tunja, Barrancabermeja, Ocaña, Cartagena y Manizales. Continúa el cambio de las líneas telegráficas de hierro galvanizado por las de cobre.

1925 Primera línea de larga distancia telefónica entre Bogotá y Medellín.

1929 Se inaugura en Bogotá la HJN y en Barranquilla la HKD, las primeras radiofusoras colombianas.

Inicia operaciones en Colombia la Compañía telefónica Central, de propiedad norteamericana, la cual prestó servicio de larga distancia hasta 1947. Contrató para establecer una línea telefónica entre Bogotá y Cali.

Se construye la línea telefónica que cubre Buenaventura, Cali, Armenia, Bogotá para siete circuitos con utilización de amplificadores electrónicos con triodos.

1930 Bogotá cuenta con 6.500 teléfonos.

Se inicia la Radiodifusión privada en el país.

La Telefónica Central adelanta trabajos para instalar las líneas Bogotá, Buenaventura, Cúcuta y Bucaramanga.

1932 La Compañía Telefónica Central establece circuitos radiotelefónicos por alta frecuencia entre Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, Popayán, Pasto y Neiva. Estuvieron en servicio hasta 1953.

Las Compañías Marconi y All American instalan los primeros sistemas radiotelefónicos internacionales entre Bogotá y Miami

1932 Se instala en Honda una Central Telefónica automática tipo AGF.

1934 24 de junio: Perece el cantante argentino Carlos Gardel y 13 personas más. Primera noticia transmitida en Colombia desde el mismo sitio de los hechos.

Inaugurado oficialmente el servicio telefónico entre Bogotá Tunja, Bogotá Popayán.

Seadta instaló primeros teleimpresores en Colombia para servicio aerocivil

1936 The Bogotá Telephon & Co. cuenta con 83 puestos de operadoras en toda la ciudad y 12.000 teléfonos.

1940 Se crea la Empresa de Teléfonos de Bogotá.

Colombia cuenta con 948 oficinas telegráficas y 30 radiotelegráficas en conexión con todas las anteriores.

Las conexiones con el exterior se realizan a través de las estaciones de Bogotá, Leticia y Santa Marta. La estación Bogotá directo con Caracas (y de allí a sur América). La estación de Santa Marta a la vez se comunica con Cuba y Panamá. El 21 de diciembre se aprueban los reglamentos de telecomunicaciones y sus protocolos finales, firmados en las conferencias internacionales de El Cairo.

Los 5.200 teléfonos de Medellín se automatizan.

EL PERIODICO



El Papel Periódico es considerado el primer periódico que pareció en 1971 en la ciudad de Santa Fe en Colombia. Durante los primeros años del siglo XX la prensa colombiana se asienta y ésta nace entorno a dos diferentes ideales políticos: liberal y conservador. Por esto, en muchos casos, la política y la prensa estaban estrechamente ligados, ya que en algunos periódicos como El Tiempo y El Siglo sus directores fueron presidentes del país. La mayoría de los diarios fueron creados entre los años 1948 y 1957, Guerra Civil Colombiana. Los periódicos liberales sufrieron varios cierres debido a la subida al poder del presidente Gómez, conservador. Su sucesor Pinillas, continuó con la clausura de los diarios liberales, que hasta 1957 no pudieron a reanudar su trabajo y publicar. Cabe destacar que los dos periódicos más importantes del país son liberales, El Tiempo y El Espectador. Mientras que El Colombiano es conservador. Entre la población los periódicos matutinos son considerados los mas objetivos y serios, mientras que los de la tarde se tienen como más sensacionalistas. Actualmente existen 42 diarios circulando por el país, tanto de carácter nacional como departamental. Un dato a tener en cuenta es que el alto coste del papel para la prensa colombiana supone un serio problema, ya que la mayoría de este papel procede de Canadá , aunque el gobierno colombiano presta su ayuda con subvenciones y facilidades para la importación de este material. Un dato importante es que prácticamente todos los periódicos que aquí se citan tienen su edición virtual, siendo un dato a favor de la prensa colombiana. Dos de ellos están patrocinados o amparados por Terra.

A continuación se citan las principales características de los diarios colombianos, comenzando por los que tienen una mayor difusión.

» El Tiempo

Fundado en 1911 por la familia Santos, es considerado como uno de los periódicos más influyentes del mundo y catalogado como uno de los seis mejores diarios de Latinoamérica. Lleva 93 años ofreciendo información periodística, con más de 32.000 ediciones prácticamente ininterrumpidas. Mantuvo su formato tabloide hasta la edición 130 y a partir de aquí se amplió a tamaño universal. Su tirada es de 200.000 ejemplares. Actualmente más de 2.500 personas trabajan en su preparación. Tiene 140.000 suscritos y reparte a 8.000 puntos de venta.

» El Espectador

Fundado en 1887 por la familia Cano. Actualmente imprime cuatro ediciones diarias, una para Bogotá, otra para la costa y las otras dos para las zonas oriental y occidental del

país. Su tirada alcanza los 220.000 ejemplares, llegando hasta los 280.000 los domingos. Sus ingresos por publicidad son inferiores a los de su mayor competidor El Tiempo.

» El Colombiano

Más anticuado en su infraestructura que sus competidores, cuenta con un amplio mercado de lectores debido a que es considerado el portavoz del partido conservador. Lleva 92 años informando al país. Este periódico nos ofrece la posibilidad de disfrutar de sus suplementos, estos son los más destacados: El Colombianito, dirigido al público infantil y el Suplemento literario dominical, publicación creada por dos escritores: Otto Morales y Miguel Arbeláez.

» El heraldo

Diario editado en Barranquilla desde 1933, con una difusión en 1999 de 79.000 ejemplares, de ámbito nacional, de difusión significativa.

Ofrece una amplia información en las secciones Económicas, Sociales, Locales, Nacionales, Editorial, Culturales, Deportes, Política y Judiciales.

Su edición digital ofrece un archivo con las ediciones de los dos últimos años.

» El País

Diario de Cali nacido en 1950, con una difusión en 1999 de 89.000 ejemplares. Con gran difusión en el departamento del Valle del Cauca.

Contenido amplio en las secciones de Opinión, Cali, La Región, Deportes,

La Nación, Económicas, Gentes y eventos, El Mundo y Sociales.

La edición digital esta amparada por Terra Colombia, ésta edición posee un buscador.

» La República

Fundado en 1954 por el ex presidente Mariano Ospina Pérez. En sus inicios era de ideales conservadores pero progresivamente se fue especializando en información económica convirtiéndose en un periódico objetivo y serio. En la actualidad es considerado por sus lectores como una herramienta veraz de trabajo con una difusión nacional. En 1999 tenía una tirada de 55.000 ejemplares.

» Portafolio

Diario de información económica editado en Bogotá por la editorial propietaria de El Tiempo. De ámbito nacional y especializado en información económica.

Sus secciones están divididas en: Economía hoy, Editorial, Empresas, Opinión, Economía del mundo, Mercados y Tema de hoy.

En su edición digital contiene archivos disponibles de la última semana.

» Diario Deportivo

Diario de información deportiva editado en Bogotá.

Especializado en la información del conjunto de deportes masivos en el país. Su tirada es de ámbito nacional.

» La Vanguardia Liberal

Diario de Bucaramanga (Santander) fundado en 1919 por Alejandro Galvis, con una difusión en 1999 de 50.000 ejemplares.

Contenido amplio de las secciones Editorial, Política, Economía, Local, Deportes, Galería, Sociales, Judicial, Nacional, Internacional, Metropolitana y Regionales.

Su edición digital tiene un archivo semanal. En esta región y alrededores es leído por 284.493 personas cada domingo y por 134.660 diariamente.

» El Universal

Con 57 años a sus espaldas, fue fundado en 1948 por Domingo López. Es periódico líder en la zona costera atlántica, que ofrece información de carácter general. En su edición digital ofrece un archivo semanal.

» El Mundo

Fue fundado por un grupo de empresarios y periodistas con una filosofía liberal y comenzó a circular en 1979. Diariamente tienen una tirada de 24.514 ejemplares. Este periódico cubre el 90% de los municipios antioqueños. Posee a 8.250 suscriptores, esto es el 40% de la distribución, siendo el 60% restante para los puntos de venta y distribuidores.

» La Tarde

Diario de Pereira fundado en 1975 por Gonzalo Vallejo. Periódico de corte liberal. En su área departamental es leído por 28.313 personas cada domingo y por 20.051 diariamente. En su edición digital incluye un traductor multilingüe.

» La libertad

Diario local de Barranquilla.

Ofrece una amplia información de las secciones Editorial, Opinión, Política, Local, Nacional, Sociales, Deportes y Regionales.

Ofrece un amplio archivo de dos semanas en su edición digital.

A continuación citaré los nombres de otros periódicos de tirada local o departamental:

El Nuevo Día, fundado en 1992. Diario de Ibagué.

La Patria, fundado en 1921. Periódico de Manizales.

El Meridiano de Córdoba, apareció en 1994 diario de Montería.

Diario de Huila, creado en 1966. Periódico de Neiva- Huila.

La nación, fundado en 1994 en Neiva.

El Liberal, 1938. en Popayán.

La opinión, en 1960, en S. José de Cúcuta.